

El sexo en el poema IX de *Trilce*

Sex in Poem IX of Trilce

JORGE ENRIQUE FLORES CHÁVEZ*

RESUMEN: Es una interpretación del poema IX de *Trilce* que pretende demostrar que el vate no discrimina a la mujer sino que, adelantándose al reconocimiento de los derechos de tercera generación para los seres humanos, esencialmente de la mujer, nos muestra este canto epitalámico donde la enaltece como una persona indispensable y única en el acto de amar. Reconoce su condición especial para el coito, su derecho al goce sexual y al respeto por su condición de ser generador de vida. El hecho de proporcionar placer a la pareja (relaciones sexoafectivas), es un acto de amor; es una forma perfecta de compartir afectiva, intelectual y físicamente, es decir: humanamente. Para tal efecto, se analiza el poema verso a verso a fin de buscar una coherencia metafórica e interpretativa en todas las partes indeterminadas del texto.

PALABRAS CLAVE: Despersonalizar; indeterminación; tálamo; relaciones sexoafectivas; recurso visual; coherencia metafórica.

ABSTRACT: This is an interpretation of poem IX of *Trilce*, which tries to show that the poet does not discriminate against women but, ahead of the recognition of Third-generation human rights, especially of women, he presents this song of eulogy where women are praised as an indispensable and unique person in the act of loving. He recognizes her special status for sexual intercourse, her right to sexual enjoyment, and her right to respect for her condition as a generator of life. The act of providing pleasure for the couple in affective sexual relationships is an act of love; it is a perfect way for affective, intellectual and physical —that is to say, humanly— sharing. For this purpose, the poem is analyzed verse by verse in order to seek a metaphorical and interpretative coherence to all the undetermined parts of the text.

KEYWORDS: Depersonalize; indeterminacy; thalamus; sex-affective relations; visual resource; metaphorical coherence.

* UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO, PERÚ
JFLORESC@ucv.edu.pe

No arguye menos mérito a la conquista el guardar lo conquistado: lo uno es obra del azar, lo otro consecuencia del arte. Ahora, pues, Cupido y Citerea, si alguna vez me fuisteis propicios, venid en mi ayuda; y tú, Erato, cuyo nombre quiere decir amor. Voy a exponer los medios eficaces de fijar los pasos de ese niño vagabundo que recorre por acá y allá el vasto universo. El arte de amar.

Ovidio

INTRODUCCIÓN

El tema del sexo en la poesía vanguardista de César Vallejo es tan apasionante como cualquiera de los que el poeta aborda. Y como era de esperarse también tiene detractores y defensores. Hay críticos que interpretan a un Vallejo edípico tratando dicho tema, en donde se mezcla a la madre con las amantes; otros ven al poeta tratando con mucha sobriedad y respeto a la imagen femenina; así como aquellos que sostienen que usa esta temática para discriminar a la mujer y su condición social de pareja. He elegido el poema IX para demostrar que nuestro vate muestra un respeto por la mujer.

El poema IX: el epitalamio al clímax orgásmico

Para interpretar el poema IX de *Trilce* debo iniciar con el comentario siguiente:

Tal vez el autor en que más presente está la figura de la mujer sea en Vallejo, donde la madre se construye como metáfora de lo perdido, de la infancia, de la libertad, en tanto que la amada, confundida con otras mujeres, aparece como una mujer despersonalizada, “reducida a ‘cervical coyuntura’”, en este sentido, encontramos una mujer indiscriminada, abstracta, simbólica. (Montañez, 2005)

Considero que Vallejo, cuando toca el tema, no despersonaliza a la mujer; la trata como su igual en derechos. Existen algunas ediciones que presentan el poema sin distinguir las estrofas, que en Vallejo son importantes, en tanto exprofeso separan los versos en un *corpus* semántico indivisible. (Este poema fue extraído de la segunda edición, del libro *César Vallejo. Obra Poética Completa*). En esta edición cada estrofa está separada conforme a la edición príncipe de 1922, de modo que lo citaré por estrofas:

Primera estrofa

Vusco volvvver de golpe el golpe.
Sus dos hojas anchas, su válvula
que se abre en succulenta recepción
de multiplicando a multiplicador,
su condición excelente para el placer,
todo avía verdad.

(Citado por González-Vigil, 2012, p. 233)

Vallejo, en su educación secundaria, obtuvo como nota mínima, en gramática, el calificación de 20 y en su educación superior esos conocimientos se profundizaron hasta jugar con la preceptiva literaria de manera casi natural; de modo que, el uso de la “v” en vez de la “b” tiene, en este poema, una connotación más que vanguardista: la de transmitir mensajes emocionales. Un alumno mío propuso una interpretación sobre la base de una imagen gráfica que tiene la letra “V” y dijo que podría tratarse de las piernas abiertas de la mujer. Otro, una alusión al aparato genital femenino pues este se escribe con la misma letra inicial: vagina y vulva. Y no dejaron de tener razón y fue aceptable pues como diría Ferrari (1972). “El recurso visual tiene pues función semántica y ultraexpresiva” (p. 235). En el caso particular del primer verso, de la primera estrofa: “Vuscovolvver de golpe el golpe”.

El sujeto poético propone el deseo de buscar la vulva, y la palabra “volvver” prolonga un sonido oclusivo que sugiere un gemido femenino, lo cual es totalmente natural en la situación propuesta. La palabra golpe alude a la acción física que exige una relación coital, en tanto es en el enfrentamiento entre las dos pelvis donde se obtiene un placer que va *in crescendo* hacia la búsqueda del orgasmo.

El segundo verso: “Sus dos hojas anchas, su válvula”

Es una descripción del genital femenino porque la alusión a hojas anchas es a los labios mayores y culmina con el vocablo válvula que es una palabra casi homófona de vulva o valva (molusco) incluso un americanismo emplea “concha” en alusión al genital femenino.

El tercer verso: “que se abre en suculenta recepción”

La voz poética confirma la descripción genital, sólo que nos agrega o nos transmite la idea de uno en toda su plenitud amorosa; dispuesto a unirse a su pareja, no en una actitud pasiva sino más bien en verdadera manifestación sana y gozosa. Montañez (2005) nos sugiere a Vallejo aludiendo a la mujer como un ente pasivo: “La figuración erótica es evidente en este poema, uno de los más significativos, innovadores, sensuales y eróticos del conjunto de poemas que reúne *Trilce*, nos presenta a una mujer pasiva ante el placer, ‘que se abre en suculenta recepción’”.

Yo consideraría pasiva a una mujer que no participa a plenitud en una relación coital. Pero cuando Vallejo nos propone la palabra suculenta, metaforiza un genital “sustancioso”; es decir bien lubricado, dispuesto a participar activamente en la relación. Sobre todo si producto de este encuentro amoroso se consigue llegar al orgasmo. Ahora, que el genital femenino sea, por decisión de la naturaleza, un receptáculo eso para nada

expresa pasividad. En sexología, en una relación normal, el hombre es activo si cumple su función principal: erección y clímax. Y la mujer igualmente es activa: si recepta y llega al clímax. Ambos son considerados pasivos si cumpliendo con lo primero no culminan con éxito lo segundo.

Para el cuarto verso: “de multiplicando a multiplicador”

Vallejo recurre a la aritmética para metaforizar a la mujer y el hombre. Al varón como el multiplicando y a la mujer como el multiplicador; dos factores que tampoco dependen del hombre para determinar alguna discriminación pues la función del multiplicador es la de repetir las veces de la cifra a sumar. Y si recordamos la posición asignada en una multiplicación, el multiplicando va arriba y el multiplicador abajo. Esto propone una imagen posicional muy común: la del misionero. Una connotación digna de resaltar es la palabra “multiplicación” que alude a duplicación, reproducción; es decir, en una relación coital, siempre existe la posibilidad de un embarazo y la multiplicación de la especie.

El quinto verso: “su condición excelente para el placer”

Es una fundamentación del tercer verso: la vulva posee una condición suprema para el placer. Una mujer no necesita estresarse con la dimensión de su genital pues este es retráctil y adaptable. Además el orgasmo femenino es reconocido por ser más prolongado que el del varón. La mujer puede conseguir orgasmos simultáneos e inmediatos mientras que el hombre debe reposar entre uno y otro orgasmo; qué mejor predisposición para el placer que estas sanas condiciones naturales.

El sexto verso: “todo avía verdad”

Contiene una palabra poco usada avía que según la Real Academia Española de la Lengua (RAE) en su quinta acepción dice: “Proporcionar a alguien lo que hace falta para algún fin, y especialmente dinero”. En este caso concreto Vallejo da o proporciona una gran verdad sobre el sexo y sus tabúes: la dimensión del pene, la profundidad de la vagina son prejuicios que impiden gozar a plenitud una relación coital. Es la ausencia de esta verdad la que nos vuelve infelices. Entonces cobra sentido la expresión “Todo avía verdad” es decir esta es la verdad que buscamos, la que nos hará felices: No importa las dimensiones de los órganos en un acto sexual, igualmente se puede llegar al clímax.

En este párrafo la voz poética propone a un varón que en pleno acto carnal contempla y describe el objeto de su deseo: el genital femenino de su amada. Y a pesar de su actividad erótica nunca pierde de vista que de esta acción puede producirse un embarazo. Además nos recuerda que una buena relación coital no debe nutrirse de prejuicios

sino de la verdad suprema: el sexo se goza más como una actividad mental, no solamente física; que no importan los prejuicios para ser y hacer feliz a la amada.

Segunda estrofa

Busco volver de golpe el golpe.
A su halago, enveto bolivarianas fragosidades
a treintidós cables y sus múltiples,
se arrequintan pelo por pelo
soberanos belfos, los dos tomos de la Obra,
y no vivo entonces ausencia,
ni al tacto.
(Ibíd., p. 233)

El primer verso de la segunda estrofa: “Busco volver de golpe el golpe”

Al contrario de la anterior estrofa, inicia con la palabra busco escrita correctamente y no sugiere ningún gemido pues en el varón los gemidos son orgásmicos, nunca preorgásmicos; pero sí sugiere la acción rítmica del balanceo erótico, de ingreso y salida, durante la cópula con la expresión “volver de golpe el golpe”. Supongo que Vallejo necesita de este verso para encabalar connotativamente el segundo de esta estrofa.

El segundo verso: “A su halago, enveto bolivarianas fragosidades”

“Halago” denota tratar de complacer a nuestra pareja y cómo se halaga a la pareja durante la cópula si no es con “embestir”. El término “enveto” parece sugerir esto, o en el caso que el poeta neológicamente quiera decir “invito” lo que propone es hacer sentir bien a su amada.

El término “bolivarianas”, que para algunos Vallejo lo usa como una palabra de guerra, es, hasta la actualidad, en la región de la provincia de Sánchez Carrión, usado para connotar testículos a los cuales se les conoce como *bolas*. Además es conocida su antipatía por el libertador Simón Bolívar, quien se propuso como el futuro emperador de América antes que permitir la propuesta de San Martín que era la de pagar a un príncipe europeo para que gobernara los destinos del virreinato peruano y, estos versos, le permiten ridiculizarlo comparándolo con los testículos de un amante cualquiera.

El tercer verso: “atreintidós cables y sus múltiples”

Es una alusión directa al estado de tensión amatoria, en donde los nervios “cables” desempeñan una función de conductores del placer (“atreintidós cables y sus múltiples”)

y, en donde cada milímetro de piel se transforma en una red inmensa de nervios (cables) que transmite placer. Soní-Soto (2009) en su propuesta *Muerte/sexo en Trilce* nos ilustra su interpretación:

La imagen que se proporciona luego es el flujo de corriente casi eléctrica, la conexión candente de los cuerpos, “atreintidós cables y sus múltiples / se arrequantan pelo por pelo”, puesto que los cables ocupan el lugar de la multitud de nervios que se ponen en acción y que conducen la sensibilidad y el movimiento en el cuerpo humano.

Vallejo propone en este verso, a criterio de la mayoría de los críticos, que el cuerpo humano, sin distinción de género, es una fuente infinita de sensibilidad erótica.

El cuarto verso: “se arrequantan pelo por pelo”

Junto al quinto: “soberanos belfos, los dos tomos de la Obra”, adquiere significación completa pues el encabalgamiento no es solo de fondo sino de forma. El cuarto verso sugiere el enlace de los vellos púbicos de los amantes como una comparación de la unión en la actividad amorosa. Pero cuando designa la palabra “belfos” denotativamente alude a labios grandes de los animales como los equinos y los solípedos, aunque en realidad connotan labios vaginales hinchados como consecuencia de la cercanía del orgasmo. Mirta Granero (2012), directora del Instituto Kinsey de Sexología, nos ilustra al respecto:

La excitación de la mujer está expresada fisiológicamente por la lubricación de su vagina y por la hinchazón de sus genitales, hechos que serían anteriores al clímax. No obstante la naturaleza bifásica de esa respuesta (que pasó por muchos años científicamente inadvertida) nos indica que hay dos componentes en la respuesta sexual que abarcan estructuras anatómicas distintas, que se hallan inervadas por diversas partes del sistema nervioso.

El quinto verso: “soberanos belfos, los dos tomos de la Obra”

Tiene todavía una información extra pues nos habla de los dos tomos de la Obra. Cuando dice dos no alude a los labios del genital femenino sino a los seres que participen en esta práctica amorosa y designa, connotativamente, que son quienes pueden procrear; pueden renovar la vida como producto final de esta relación coital. En contraposición con el deseo de transmutar alquímicamente los metales viles en plata y oro; dos personas, amándose, pueden convertir su gozo en la propuesta de una nueva vida que busque la verdadera felicidad humana. Chávez-Peralta (1983), al interpretar la monumental novela de García Márquez y analizar la desquiciada vida de los Buendía, bien predispuestos para las relaciones coitales pues eran hermosos y bien dotados, nos dice:

[...] la Gran Obra o transmutación de los metales es solo un recurso simbólico para aludir a una transmutación ontológica o cambio en el nivel del operador. Pero –explican los libros de magia sexual– para lograr la transmutación, el alquimista debe purificarse y canalizar correctamente su energía sexual, específicamente, una fuerza llamada en el argot esotérico KUNDALINI que tiene su asiento en la base de la espina dorsal. (p. 5)

Con estas líneas sostiene, entonces, que el término Obra no solo se emplea para actividades alquimistas sino para simbolizar una transmutación humana hacia algo mejor. Según estos conocimientos esotéricos todos los humanos lo podemos emplear y solo se necesita un requisito especial: hacerlo con amor. Chávez-Peralta (1983), con estas líneas a continuación así lo confirma:

[...] usualmente se la simboliza(al Kundalini) con una serpiente que duerme enroscada a la altura del plexo sacro (es la razón por la que los antiguos le atribuyeron un carácter sagrado a esa zona del cuerpo) en espera de ser despertada. La metodología consiste en ciertas técnicas secretas –el Gran Magisterio–, pero se sabe que el elemento indispensable –equivalente al fuego purificador en la alquimia metalúrgica– es el AMOR. Gracias a este estímulo maravilloso que ennoblece la vida, el plomo puede convertirse en oro y, análogamente, el hombre mortal alcanzar la inmortalidad.

El empleo que hace Vallejo de la palabra obra es de suma importancia, pues le asigna el uso de la mayúscula inicial, de modo que si consignamos la décima acepción que le asigna la RAE notaremos que connota la posibilidad de que a través del acto amoroso no solo se perpetúa la especie sino es una nueva oportunidad de lograr un nuevo ser que, engendrado con amor, sea el nuevo humano que cambie los actuales parámetros del hombre casi deshumanizado en que nos hemos convertido: “Obra: 10. f. Acción moral, y principalmente la que se encamina al provecho del alma, o la que le hace daño”.

En los versos sexto: “y no vivo entonces ausencia” y séptimo: “ni al tacto”

La interpretación no puede separarse, están ligadas semántica y connotativamente. Usando una vieja práctica jurídica, denominada *A contrario sensu*, alude a la acción de vivir el coito con todos los sentidos incluso con el sentido del tacto que entre los pésimos amantes es el más usado. Este verso final servirá para encadenar los versos posteriores pues se referirán a la misma acción: el uso de los cinco sentidos. Los tratados de sexología aconsejan el uso de los cinco sentidos porque se obtiene una mejor predisposición para conseguir el clímax, que en el caso de la mujer es un proceso muy lento. Al respecto Royo-Ortiz (2009) considera:

La sensualidad es mucho más rica y excitante si la despertamos no sólo con la vista y el tacto, sino con todo el cuerpo, incluido el olfato, el oído y el gusto. Cada uno de los cinco sentidos tiene su parte de estimulador sexual, tanto en hombres como en mujeres.

Como podemos deducir, Vallejo propone, entonces, que la experiencia amorosa debe ser gratificante para ambos. Esta estrofa poética, a diferencia de la anterior, sugiere una breve descripción del genital masculino y la responsabilidad que tiene el varón en el éxito de la sesión amorosa. Máxime si tiene el cuerpo de la hembra a su disposición, con mucha sensibilidad, debe ser creativo en la propuesta del uso de los sentidos, a fin de llevar la pasión a los niveles más sublimes del orgasmo; incluso sin perder de vista la posibilidad de generar una nueva vida hecha con amor y sensualidad, lo cual debería ser el ideal supremo del ser humano.

Tercera estrofa

Fallo bolver de golpe el golpe.
No ensillaremos jamás el toroso Vaveo
de egoísmo y de aquel ludir mortal
de sábana,
desque la mujer esta
¡cuánto pesa de general!
(*Ibíd.*, p. 234)

Este fragmento poético en el primer verso: “Fallo bolver de golpe el golpe”

Se inicia con la palabra “Fallo”. Denotativamente significa sentencia de un juez, acción de fallar en algo, o ausencia de un palo en naipes. Para el decir de algunos críticos alude a falo; sin embargo, no es del todo descabellado pues es necesario considerar que la palabra “bolver” en vez de volver posee un mensaje gráfico con la letra “b” que alude nuevamente a “bolas” (testículos) pero al mismo tiempo sugiere la gráfica de un falo erecto, de esos que vemos en los grafitis, con mensajes eróticos, en casi todos los servicios higiénicos. Golpe al golpe, como ya hemos descrito, sugiere el ajetreo de la acción de ingreso y salida en una cópula.

Con respecto al segundo verso: “No ensillaremos jamás el toroso Vaveo”

Está encabalgada con los versos terceros: “de egoísmo y de aquel ludir mortal” y cuarto: “de sábana”, de esta estrofa para enviar metafóricamente un mensaje. Primero elucubraremos algunas ideas por términos. La palabra ensillar sugiere, en la sierra liberteña, la acción de poner sobre el lomo de la bestia la silla de montar. En Santiago de Chuco connotativamente usan la palabra montar para aludir al acto venéreo. Entonces “ensillaremos”, metafóricamente, nos remite a la cópula sugerida.

Sobre la expresión “toroso vaveo” tengo algunos recuerdos. He visto en la sierra liberteña cuando los toros pelean por una vaca en celo; es una pelea a muerte y ambos lo

saben, por eso en un supremo esfuerzo lo dan todo por estar en la parte superior de la falda de los cerros. Babea como si se les hubiese echado detergente a la boca. Si la pelea es en una llanura el esfuerzo es más moderado y alguno de ellos se dará por derrotado y no pasa nada. El dilema es cuando se encuentran en las laderas o declives. Vallejo usa el término en donde el sufijo “oso” indica: cualidad o estado de... toro. El toro simboliza la fuerza, la potencia viril que fecunda y por lo tanto alude al varón. Esto lo podemos confirmar con la simbolización del toro en la antigüedad como se puede extraer del texto de Hans Biedermann en su *Diccionario de Símbolos*:

[...] puede verse un fresco de las paredes del palacio de Cnosos, en la Creta minoica, que data aproximadamente del 1500 a.C. Con nitidez puede apreciarse el salto de un danzaráin sobre el toro. Con esto se relaciona el afán por domar este bóvido y ponerlo al servicio del hombre. En tanto que para el trabajo se utilizan bueyes, toros sin castrar suelen permanecer en el ámbito sagrado (por ejemplo, el egipcio Apis, al que también se momifica) y son venerados como especímenes de las fuerzas reproductoras de la naturaleza. La fecundidad, la muerte y la resurrección, muchas veces, por ejemplo, en el culto de Mitra, de la Antigüedad tardía, se relacionan con el toro.

“Vaveo”, palabra que debería escribirse con “b” alude al genital femenino bien lubricado y predispuesto. La palabra “egoísmo” propone una individualización del acto coital que fue una práctica muy antigua y permanente pues la mujer en casi todas las culturas de origen occidental, por sus conceptos religiosos, siempre fue discriminada y rebajada a la condición de objeto sexual, sin la capacidad de exigir cómo debe ser amada. Es decir Vallejo propone con estos versos (tercero y cuarto), hasta la palabra egoísmo, que no volverá jamás a amar a una mujer de forma egoísta, procurándose amor y satisfacción solo él; si no que buscará la participación y el orgasmo femenino pues una mujer es el complemento del varón, no su objeto sexual.

Cuando la conjunción propone la frase “ludir mortal de sábana” sabemos que la palabra ludo significa juego y que en este caso son los juegos preamatorios, sumamente necesarios para que la mujer logre el clímax. Pero las palabras “mortal de sábanas” aparentemente descompaginan lo propuesto, pero no es así, más bien lo confirman en tanto existe en la sexología una teoría del orgasmo femenino llamado *le petite mort* que quiere decir “la pequeña muerte” y describe el estado de seminconsciencia que vive la mujer luego de llegar con éxito al orgasmo, al punto que lo que siente es como una muerte momentánea.

Wikipedia (2016) lo ilustra así:

La *petite mort* en francés, también conocida como La pequeña muerte, hace referencia al período refractario que ocurre después del orgasmo sexual. Este término ha sido interpretado generalmente para describir a la pérdida del estado de conciencia o desvanecimiento post-orgásmico que sufren las personas en algunas experiencias sexuales. De manera más amplia se puede referir al gasto espiritual que ocurre luego del orgasmo, o a un corto período de melancolía o trascendencia, como resultado del gasto de la “fuerza de vida”.

Un estudio reciente sobre los patrones de activación del cerebro usando una tomografía por emisión de positrones (PET) da cierto apoyo a la experiencia de *le petite mort*. El Centro de Psicobiología y Medicina del Comportamiento, Departamento de Psicología de la Universidad de Giessen, Alemania, sugiere que sí existen estos estados del modo siguiente:

Abstract

The article reviews the current knowledge regarding altered states of consciousness (ASC) (a) occurring spontaneously, (b) evoked by physical and physiological stimulation, (c) induced by psychological means, and (d) caused by diseases. El artículo revisa el conocimiento actual sobre los estados alterados de conciencia (ASC)(a) que se producen de forma espontánea, (b) evocados por la estimulación física y fisiológica, (c) inducido por medios psicológicos, y (d) causada por enfermedades. The emphasis is laid on psychological and neurobiological approaches. El énfasis está puesto en los enfoques psicológicos y neurobiológicos”.

Considero que los versos quinto: “desque la mujer esta”; y sexto: “¡cuánto pesa de general!” Son complementarios entre sí. Aisladamente no tendrían sentido pues la palabra “desque” es un regionalismo que contrae la expresión “desde que”. En la sierra liberteña existe la palabra “dinde” que los campesinos usan para decir desde, otra es la expresión “disque” que se usa para: “dice que”. Para mi interpretación me sirve “desde que” pues alude a un acto posterior a un instante del tiempo. “Desde que la mujer [...] cuánto pesa de general” concentra muchas incógnitas a despejar. La primera es: ¿qué relación puede existir entre una mujer y la condición de general? ¿Cuál es el peso de un general? Acaso tan alto oficial en una batalla no es el que manda dónde y cómo atacar. Pues ese es el peso metafórico que le asigna Vallejo a la mujer. La hembra que te pide dónde y cómo la ames para lograr el clímax. Además cabe resaltar que, en el cuarto verso de la primera estrofa del poema: “de multiplicando a multiplicador” sugerimos, la propuesta de la imagen sobre la posición del misionero y en este verso sexto, con la mujer como general, sugiere la alternancia de las posiciones sexuales. Es un momento exclusivo en donde la

mujer toma la iniciativa y busca ella misma su goce. Ahora la hembra está encima del varón. En consecuencia, este apartado poético nos sugiere al varón en pleno uso de su conciencia amorosa que reconoce sus limitaciones y le asigna a la mujer la posibilidad de participar activamente en la búsqueda de la felicidad orgásmica. Ya no será jamás ese hombre que buscaba egoístamente su goce a costa de la recepción pasiva de la mujer; ahora, junto a ella, sabiendo lo difícil que es preparar y hacer disfrutar a su hembra, buscarán juntos el supremo goce coital.

Cuarta estrofa

Y hembra es el alma de la ausente.

Y hembra es el alma mía.

(Ibídem, p. 234)

En estos dos versos, Vallejo rubrica magistralmente su mensaje poético. Vuelve a proponer a los dos amantes.

Cuando expresa “Y hembra es el alma de la ausente” se refiere a la mujer en estado de inconsciencia *le petite mort* ante su orgasmo; “ausente” de ese momento lúdico y amoroso. En literatura la comparación del orgasmo con la muerte o los estados catalépticos sexuales ha sido utilizada y sigue siéndolo; sino recordemos el pasaje más “pornográfico” de *Cien Años de Soledad*:

Una conmoción descomunal la inmovilizó en su centro de gravedad, la sembró en su sitio, y su voluntad defensiva fue demolida por la ansiedad irresistible de descubrir qué eran los silbos anaranjados y los globos invisibles que la esperaban al otro lado de la muerte.

En el verso final “Y hembra es el alma mía” designa al varón pues según las ciencias médicas las mujeres no deciden el sexo de los hijos pues solo poseen los gonosomas XX y el varón XY; pero esto solo confirma que existe dentro de nuestra estructura varonil una parte femenina que no podemos evadir. Por lo tanto, Vallejo nos propone amar a nuestras parejas con respeto, pues los hombres en el proceso de formación, al nacer, pudimos haber nacido hembras.

Vallejo siempre usa números en sus poemas. Está demostrado que la numerológica fue parte de las lecturas de libros denominados ocultos entre el Grupo Norte. Uno de sus más entrañables amigos (Sandoval) era médium. El uso de los números entonces no es gratuito. Que los títulos sean en romanos es algo que escapa a esta afirmación pues en dicha condición no significan nada pero sí en los denominados números naturales; por lo tanto para este poema, al contar los versos que tiene un corpus metafórico, se dan en

el orden estrófico de 6, 7, 6 y 2 que al ser analizados arrojan la siguiente información: El seis es signo del amor, la responsabilidad, la comprensión, pero también de personas entrometidas y celosas. Es un número asociado a la honestidad y fidelidad. Tanto la primera como la tercera estrofa son un canto a la honestidad en el tema del amor erótico, en la sensualidad y la experiencia coital de la pareja, pues procurar el placer de la amada es no solo respetarla sino amarla y serle fiel.

El siete es signo del pensamiento, la espiritualidad, la conciencia, el análisis psíquico, la sabiduría. La segunda estrofa es un canto a las recomendaciones sobre qué debe un hombre conocer de la mujer para amarla, cómo debe comportarse para juntos buscar la dicha de amar y ser amado y, sobre todo, porque existe una nueva oportunidad de crear el ser humano nacido del amor para buscar la perfección ontológica.

El dos es signo de la empatía, cooperación, adaptabilidad, consideración, supersensibilidad hacia las necesidades de los demás. Símbolo del equilibrio, la unión y la receptividad. La estrofa final, que consta de dos versos, es un canto de confirmación, de fundamentación de por qué se debe respetar a la mujer en las relaciones coitales; así como el hombre está engarzado con la tierra y los animales, así estamos unidos a los destinos de la mujer porque somos unidad junto a ella.

CONCLUSIONES

César Vallejo, como los rapsodas antiguos en la antigua Roma, tiembla el espíritu libre y nos regala algunas disquisiciones poéticas acerca de las relaciones sexoafectivas y sus aportes a una relación sana. A los acordes de su cítara, al pie del tálamo de las parejas, nos propone poéticamente al amor como el mejor y verdadero afrodisíaco del ser humano.

El hecho de proporcionar placer a la pareja, de compartir el nuestro, es un acto de amor; es una forma perfecta de compartir afectiva, intelectual y físicamente, es decir: humanamente.

Vallejo entonces no despersonaliza a la mujer sino que la enaltece, la respeta. Reconoce sus derechos anticipadamente a la voluntad jurídica y política que los derechos de tercera generación le han reconocido a la mujer recientemente. Existe por tanto una coherencia metafórica e interpretativa entre todas las partes indeterminadas del texto.

REFERENCIAS

- Chávez-Peralta, J. (1983). *Cien años de soledad. La patética historia de un fracaso*. Chiclayo. Editorial Libertad.
- Ferrari, A. (1972). *El universo poético de Vallejo*. Caracas: Monte Ávila.
- González-Vigil, R. (2012). *César Vallejo. Poesía Completa*. Lima: Petróleos del Perú, Ediciones Copé.
- Granero, M. (2012). *La Sexualidad Femenina*. Argentina: Instituto Kinsey de Sexología. Recuperado de <http://institutokinsey.com/noticia.php?id=297>
- Montañez, M. S. (2005). Imágenes femeninas en la poesía vanguardista de Nicolás Guillén: en “Otros poemas” (1920-1923). Vicente Huidobro: en “Poemas Árticos” (1918). César Vallejo: en “Trilce” (1919-1922). *Revista de estudios literarios*, 29 (X). s.p. Recuperado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero29/imagfeme.html>
- Royo-Ortiz, R. (20 de julio de 2009). Sexo por los cinco sentidos. *El Confidencial*. Recuperado de http://www.elconfidencial.com/archivo/2009/07/20/salud_1_cinco_sentidos_sexo.html
- Soní-Soto, A. (2009, 25 de agosto). *Muerte/sexo en Trilce In Hermenéutica, Literatura, Poesía, Símbolos, Trilce*. (Mensaje en un blog). Recuperado de <https://aracelisoni.wordpress.com/2009/08/25/muertesexo-en-trilce/>

Este artículo ha sido publicado por la revista literaria y de investigación Espergesia (Programa Académico de Formación General, Universidad César Vallejo, Perú). Es de acceso abierto, sin fines de comercialización y gestionado mediante [Open Journal Systems](#). Se autoriza su reproducción en cualquier medio siempre y cuando la obra sea citada debidamente. La dirección de la revista no se responsabiliza necesariamente con las ideas vertidas por los autores.



Copyright (c) 2016 Espergesia | This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License](#).

